

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

A los pies de la cruz

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

25_05_2026

**Don
Stefano
Bimbi**

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed».

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca.

Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

(San Juan 19, 25-34)

En la cruz, Jesús no pierde la capacidad de dar: confía a su madre al discípulo y al discípulo a su madre, creando una nueva comunión que nace del dolor. De su costado traspasado brotan vida y misericordia para todos. ¿Aceptas las relaciones como un don incluso en el sufrimiento y en los momentos difíciles? ¿Reconoces en la cruz de Jesús la salvación para tu vida y la invitación a seguirlo llevando la tuya?